



En la medida de lo posible, en materia de eco-humanismo, más vale preferir el original trazable a la copia incierta.



Aprovechando el éxito público del eco-humanismo histórico, y de su buen desarrollo mundial, aparecen de vez en cuando copias o reformulaciones, a menudo efímeras, pero sobre todo, cuyos contenido cultural y efectos no tienen nada que ver con el fondo filosófico común eco-humanista. Algunos mencionan abiertamente el eco-humanismo, mientras que otros utilizan más prudentemente denominaciones como eco-humanidad en lugar de eco-humanismo, o casa de la humanidad en lugar de casa humana. Puede tratarse de estructuras fantasiosas o micro-sectarias, generalmente poco peligrosas, pero puede tratarse también de falsas estructuras más corrosivas, desacreditando el eco-humanismo auténtico, y/o abusando de su buena reputación para introducir ideas y comportamientos socialmente nocivos.

Por tanto, hay que recordar que el eco-humanismo histórico es suficientemente inclusivo y abierto, para que todas las tendencias y estructuras serias prosperen libremente, enriqueciendo el patrimonio común. Y allí, la autonomía, la libre iniciativa, y la diversidad, se practican tanto mejor cuanto que están equilibradas por una preocupación permanente por la calidad y la coherencia, ya que una de las principales vocaciones del eco-humanismo es un reparto de los recursos en el interés general, es importante entonces que sus estructuras participantes den ellas mismas siempre de esto un buen ejemplo.

Fuera de este marco autorregulador, la experiencia demuestra que algunas estructuras marginales, llamadas eco-humanistas, pero sin sinergia suficiente con el conjunto natural eco-humanista, pueden ser potencialmente decepcionantes, y hasta nocivas. Los nuevos eco-humanistas deben, pues, estar vigilantes antes de comprometerse con una nueva estructura, declarada eco-humanista, pero no suficientemente trazable, ni culturalmente clara, ni que comparta recursos en interés general, especialmente si solo existe virtualmente en Internet.

Deben comparar el contenido real de su proyecto con las bases culturales comunes, públicamente compartidas y mejoradas por la gran mayoría de las estructuras eco-humanistas existentes, en particular sus ONG y sus redes más representativas, capaces si necesario de patrocinar el lanzamiento de las nuevas estructuras colectivas serias que lo soliciten y hacerlas así aún más trazables. Lo que es útil, porque aunque las autoridades públicas pueden consultar al HCCEH para recabar su opinión, este organismo sólo conoce las estructuras colectivas que ya le han comunicado las informaciones que les conciernen, lo que no es el caso por ciertas nuevas estructuras desconocidas.

Por todas estas razones, es mejor tener en mente el título de esta advertencia, lo que no impide el desarrollo de nuevas estructuras fiables y trazables, capaces de contribuir, por su propia iniciativa y según sus medios, a la buena compartición y a la calidad mantenida del patrimonio común eco-humanista. Pero porque la fuerza del EH está en su diversidad coherente, éste debe evidentemente quedar preservada de eventuales elementos tóxicos.

Algunas fuentes útiles de verificación :

- Red piloto Némesis contact@nemesis.center
- Comisión de reestructuración de la red de ONG Gaia Mater cr@gaiamater.org
- HCCEH (Alto Comité de Coordinación del Eco Humanismo) hcceh@gaiamater.org
- Cartas Fundamentales comunes EH (CFPSP + CCPECV) [enlace de descarga](#)
- Anales del despliegue transnacional eco-humanista (1998-2018) [enlace de descarga](#)

Se están actualizando las referencias para las regiones de habla española.